

LA TORMENTA

SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. . . . 15 PERROS GRANDES
NUMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

PERIÓDICO DOMINGUERO,

TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

DIRECTOR: JÚPITER.

OFICINAS.

IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, 23.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias, cuyo abono ha terminado, se servirán renovarle antes del domingo próximo; pues á los que para esta fecha no lo hayan hecho, nos veremos en el sensible caso de dejarles de servir el periódico.

Conste, que el pago es anticipado.

EL HOMBRE COMINERO.

(LA ESCENA PASA EN UN COMERCIO DE TELAS.)

- Hará V. el favor de sacarme telas de hilo para camisas de señora?
- Las quiere V. finas ó fuertes?
- Mire V. quisiera de esa clase que dura mucho y cuesta poco.
- Será mas ordinaria que esta, por que ha de saber V. que esta es de Rentería.
- ¡Ay, de Rentería! Allí se murió una novia mia, de una fuerte pulmonía. ¡Pobre Lucía! ¡Pobre Lucía!
- (¡Estará loco?)
- Me permite que deje sobre el mostrador estos paquetitos mientras veo el género?

- Si, señor, lo que V. quiera; por cierto que despiden una fragancia...
- Como que en este hay canela, en este pimienta, y en este otro clavo.
- Es V. viudo, caballero?
- ¡Ay! no, señor, pero uno siempre lo saen mas barato que las mujeres: mire V. siempre que la compro un vestido a mi señora, tomo ocho varas, y a mi me consta que todas gastan veinticuatro.
- Y cómo es eso?
- Porque yo se lo corto, se lo preparo, calculo... y hasta le pongo alguna pieza y... no tiene más remedio que salir; vaya si sale!
- Veo que es V. un dije.
- No lo sabe V. muy bien. Se me olvidaba pedir media vara de percalina para echar unos bolsillos al pantalón...
- De V?
- No, de un primo militar que tiene mi señora. Ahora se quedaba en casa solo con su prima, mientras yo hacia las compras.
- Pues voy á despacharle al momento don Marcos.
- ¡Cáspita! me llamo don Juan.
- Lanas de última novedad, para vestidos, tambien tengo.
- Lo tendré presente para cuando se me ofrezca.
- ¡Qué hombre, Señor, qué hombre! Vamos, esto es el diluvio.



TRUENOS.

Dice la *Correspondencia* del viernes:

«En Segovia ha sido recibida con extraordinario júbilo la noticia de haber sido aprobado por el ministerio de Fomento el proyecto de reparacion del famoso Alcázar de aquella ciudad.

Los vecinos han iluminado las fachadas de sus casas, han recorrido las calles con músicas y han disparado cohetes en señal de regocijo.»

Nada de esto hubo cuando se recibió la noticia de la concesion del ramal de Medina á Segovia.

LAS PASTORELAS.

- El viernes en el concierto llamó la atencion Govea.
- ¿Encuadernando algun libro?
- Tocando la pandereta.
- Y prorumpió una señora:
- «Como hubiese castañuelas y guitarras, cantaria.....»
- La *Jota*?

—«Las *Pastorelas*.»

Vengo notando, hace cerca de un año, que mi amigo X no falta nunca á la misa de once y media que se celebra en San Andrés y que, durante el santo sacrificio, no cesa de tomar apuntes en una carterita que lleva *ad hoc*.

Deseoso de satisfacer mi curiosidad, le pregunté el día de Reyes qué es lo que escribia, y me contestó que anotaba los nombres y apellidos de las señoras y señoritas que llegan siempre tarde á esta misa.

—Y con qué objeto?—le pregunté. Y me contestó:—¡Ay, amigo mio, este es un secreto que no lo sabrás hasta el día de Santa *Bárbara*!

Se marchó sin decir más, y exclamé yo con presteza:
Pues señor, este es un sábio ó un *bárbaro* de primera.

Dicen que ha sido entregada á los tribunales de Valencia una mujer que se dedicaba á robar gatos para venderlos despues como conejos.

Esta noticia, lectores, poco ó nada me conmueve, porque en España hay muchísimos que nos dan *gato por liebre*.

El miércoles por la mañana algunos trabajadores del trozo que están construyendo para la línea férrea, próximo al molino de Hornos, trataron de declararse en huelga.

Los principales motores fueron detenidos, cesando inmediatamente el *jaleo*.

UNA PREGUNTITA SUELTA.—¿Podrán decirnos los señores contratistas de los trozos del ferro-carril de Medina á Segovia, á cómo pagan los jornales?

El jueves, despues de *nueve meses* de... mutismo, parió el primer número de su segunda época nuestro apreciable colega *El Adelantado*; pero hasta ayer por la mañana no tuvimos el gusto de verle por esta Redaccion.

Y nos choca que siendo ADELANTADO, llegue á esta Redaccion tan ATRASADO.

Nos dicen de Figueras, que ha desaparecido del hogar doméstico un jóven de 16 años, que lleva una bufanda con cabezas de buey y se encuentra casado.

¡Cuernos! ¿Qué casado lee esta noticia sin que se le pongan los pelos de punta?

CANTARES.

La mujer á quien adoro,
llorando, está interesante:
si la ves ruborizada.....
es más hermosa que un ángel.

Mucho me gusta el *clavel*
y la *flor de Jericó*;
pero me agrada más, niña,
tu *pensamiento* en mi amor.

¿De qué te sirve *saber*,
y que *sepan* que eres sábio,
si lo mucho que te quiero
no has *sabido* adivinarlo?

Si el amor y la locura
son parientes, no te extrañe
que viva la humanidad
en una casa de Orates.

Desdichado me has llamado
porque lloro nuestro mal;
la desdichada eres tú
que nada te hace llorar.

—Mucho temo yo á la muerte—
cantaba ayer mi vecina,
y la contesté cantando:
—Yo temo más á la vida.

CANORCA.

ERRATA.—En el tercer verso de la penúltima décima que publicamos en la *tormenta* anterior, se puso *suspiro* en vez de *gemido*.

DIÁLOGOS.

Tilin.

- ¿Quién llama, muchacha?
 —¿Quién ha de ser? El cartero que pregunta si aquí vive la señorita Remedios.
 —Acaso puede que traiga.....
 —Una carta y, según creo, es de Paco, señorita.
 —Calla, calla, ¡santo cielo! ¡Ay! si mi papá se entera se arma un cisco de lo bueno. Dile que la meta pronto por el ventanillo.....
 —Pero.....
 —Déjate de peros, corre, anda, chica, échale el perro.

- ¿Ha pasado bien las fiestas, mi querido Sebastian?
 —He sacado buena raja, sí, no me puedo quejar. Pasé una gran *Noche-buena* en casa de doña Paz, y el primer día de Pascua lo pasé en casa de Blas donde comí, entre otras cosas, un turrón muy especial.
 Llegó el día de Inocentes y fuí a felicitar a un antiguo camarada que me obsequió con un flan.
 El primer día del año fui a casa de Trinidad, y después de la comida me hicieron todos bailar.

- ¿Y usted bailó?
 —Con la fámula.
 —¿Y qué bailó usted?
 —El can-can.

- En fin, el día de Reyes, que fué un día sin igual, almorcé en casa Melchor, comí en casa Baltasar. Gaspar me dió la gran cena.....
 —Y hoy, ¿dónde á quedarse vá?
 —Pues hoy, puesto que es domingo, y es día de TEMPESTAD, me quedaré con usted.
 —¿Conmigo?... ¿Conmigo?... ¡Quiá! Conmigo usted no se queda porque... me voy á purgar.



- ¡Vecina! ¡vecina! ¡vecina!!!
 —¿Qué ocurre? ¿Qué sucede? ¿Qué pasa?
 —¿No oye V?.....
 —¿El qué?
 —El estruendo de los cohetes, señora, que están tirando y el ruido de la música que toca en el balcon del ayuntamiento.
 —¿Pues qué hay de nuevo?
 —¡Toma! Que ha llegado la orden y los monises para que puedan principiar los trabajos de la restauracion del Alcázar.
 —Pero ¿eso es de veras?

- Y tan de veras. Ahora si que vamos á progresar, porque el municipio, al ver que es un hecho la reparacion del Alcázar, piensa ensanchar las calles, arreglar el *Salan*, la subida del *Postigo*, la *Canaleja* y el arco de *San Andrés*. Tambien ha cruzado por sus mientes construir un *coliseo*, un *mercado cerrado* y un *Asilo*; de modo y manera que sólo falta que nos *perforen el Puerto* y entonces Segovia será ¡la mar! sí, señora ¡la mar!!
 —¡Caramba! ¡Pues no se entusiasma usted poco!
 —¿Pues no me he de entusiasmar, cuando soy segoviana por todos los cuatro costados y estoy viendo que mi país natal vá á ser la envidia de todos los madrileños habidos y por haber?
 —Mucho me alegraré que no se queden en dicho todas esas mejoras.
 —Ahora te aseguro á usted que se harán.
 —Pues adios, vecina, y quiera el cielo que la *perforen* pronto.....
 —El Gua... da... rra... ma, señora.



- ¿Te has salido de la casa?
 —Sí, chica, me salí el sábado.
 —¿Por qué?
 —Porque el señorito que es un pez, pero muy largo, queria.....
 —¿Qué te queria?
 —Darme muy poco salario, cuando menos de tres duros no sirvo yo á ningun amo.
 —Y dices bien. Adios, chica, que está allí Juan.
 —Oye, Amparo:
 Si sabes de alguna casa, de esas que nos dan buen trato, me avisas, porque yo friego, coso, lavo, guiso y plancho, y, en fin, sirvo para *todo*.....
 —Adios, quedo en el encargo.



SEMBLANZA.

Es una morena flamenca, de garbo, que ha tenido amores con dos empleados, con tres comerciantes, con un literato, con un mayordomo, con un boticario, con un artillero, cuyo nombre calle, y todos, lectores, todos ia han dejado, porque la tal jóven presumía tanto, que usaba los polvos de arroz á diario.



